

● SEXO EN BCN | Anna R. Alós

El iPhone entre las piernas

Resuenan las palabras de Elen en mi memoria cuando en el Central Café de la calle Tuset me siento en la terraza con diez amigos. De los diez, cuatro tienen la nuca doblada hacia el suelo y con el pulgar a toda máquina mantienen una conversación con el más allá. Maravillas de la tecnología que provoca que el subconsciente dicte y el consciente actúe: «Voy a una fiesta, doy cuatro besos, veo y me ven. Llevo el iPhone, así es que puedo hacer fotos, puedo llamar a quien quiera, puedo ir al baño y enviarle una foto de mi culo a Pepe... ¡Puedo todo!», les grita el subconsciente. Una de dedito y viaje al ciberespacio, el caso es no estar en la silla de la terraza de la calle Tuset. Allí solo está su culo. Las palabras de Elen nada tienen que ver con la tecnología y mucho con lo de la nuca doblada. El día que se liberó de un ejecutivo con aspiraciones que nunca llegó a montar un Instituto para el Deporte porque su suegro no tenía ni títulos, ni posibles, ni escopeta, me dijo: «Nunca un tío volverá a ponerme la mano en la nuca para que me agache a comérsela». En honor a la verdad diré que es de las que lleva la nuca doblada todo el rato sobre el iPhone, lo cual es muchísimo mejor que soportar a aquel tipo. Y más limpio.

Una vez constatado que doblar la nuca es un acto natural, la gente de

● Modo vibrador y iPhone en los bajos para pasear por la fiesta sin doblar la nuca

Apple debería darse cuenta de que está perdiendo una grandísima oportunidad al no haber diseñado cilíndrico el tan alabado 5, con un diámetro de 2,2 centímetros, ideal para la media tanto si hablamos de entrepierna como de boca. A ratitos muertos, modo vibrador y iPhone en los bajos mientras te paseas por la fiesta sin doblar la nuca, pero con un poderío en la mirada y una humedad entre las piernas que te convierten en la reina del mambo. Por no decir lo que pasaría ahí abajo si entrara un mail de 25 líneas con el vibrador a tope. ¡IBUF!

A los caballeros no sé qué recomendarles. Depende del virus que les afecte, si el del esperma o el del tozoide. Hay un tercer virus masculino, el de los muertos vivientes. He localizado a uno desde un iPhone. Reproduzco su anuncio con errores incluidos: «...48 años, 1,72... Dispondo de los medios días de 1 a 5...si te apetece y tienes el morbo...Solo lo hago por puro morbo no pago...» NO PAGO, pone NO PAGO el tipo. ¿Alguna voluntaria corta-huevos? El subconsciente dicta, el consciente actúa y el cociente se manifiesta. Sobran imbéciles.



La mexicana Patricia P. Salem, con su nueva colección de joyas.

DOMÈNEC UMBERT

TEXTURAS

El nuevo México

Por Leticia Blanco

Calaveras bañadas en purpurina, diamantes del color de la Kryptonita, frutas y verduras incrustadas como si fueran piedras preciosas. La mexicana Patricia P. Salem acaba de presentar en sociedad L'Impératrice, una pequeña colección de collares, pulseras, pendientes y muñequeras que oscila sin demasiados prejuicios entre la bisutería y la joyería, entre la manualidad y el puro juego. «La excusa era volver a ser creativo y hacer algo con las manos, como cuando éramos pequeños», explica Patricia, de 32 años, que nació en Monterrey, estudió Arquitectura y tras un periplo europeo recaló en Barcelona para cursar un máster en la UPC que la llevó a hacer prácticas, primero con Ós-

● Sus calaveras con pinta de gominola han sido expuestas en México y se venden en el MoMA

● Patricia P. Salem, arquitecta, redescubrió la «nobleza» de lo manual y se hizo joyera

car Tusquets (donde aprendió, y mucho, del surrealismo y del carácter catalán) y luego en el despacho de Benedetta Tagliabue, donde se encargó del departamento de publicaciones (libros, conferencias y exposiciones).

«Una de las cosas que más me gustó de trabajar con Bene [así es como Patricia llama cariñosamente a Tagliabue] es que, en el fondo, es un despacho donde lo que prima es lo artesanal. En el fondo, todas las ideas salen de las

manos, por mucho que luego se trasladen al 3D y pasen por el filtro de la tecnología. La universidad en la que estudié en México era muy tecnológica, y no fue hasta que llegué aquí cuando me planteé cuestiones como: ¿y por qué no le añado un bordado a esto?», explica Patricia, que tras redescubrir la «nobleza» de lo manual decidió lanzar en serio junto a su hermana Priscila su firma de bisutería.

«Empezamos hace unos años, por diversión. Nos gustan los símbolos y escogimos uno de las cartas del tarot para bautizar el proyecto», dice Patricia. Sus primeras piezas, que ya mezclaban los colores y el desenfadado del folclore mexicano con un toque infantil y también contemporáneo (los ácidos son marca de la casa), fueron seleccionadas por azar en una exposición que reunía a los 100 mejores diseñadores de México. Pero no fue hasta que una comisaria del MoMA se interesó por sus collares de calaveras con aspecto de gominola cuando Patricia y su hermana se dieron cuenta de que su nuevo hobby podía convertirse en algo más. Con siete puntos de venta en México y una web recién estrenada (www.limperatrice.es), ahora esperan

abrir mercado en España. Y, de paso, formar parte de ese «boom cultural mexicano que está despertando», asegura Patricia. «Hay más debate, más cultura, y pese al horror de las muertes del narcotráfico, creo que los mexicanos jóvenes se sienten en general más orgullosos de serlo que hace unos años, cuando todo lo que se hacía allí era minimalista, como si quisiéramos parecer franceses y renegar de nuestro color. Hoy, ser mexicano es cool».

● EL LIBRO DE LAS BROMAS

Escrito por Nick Currie, Momus.

Definitivamente, Alpha Decay se ha convertido en el sello de los músicos. Tras la publicación de las novelas de Bill Calahan, Antonio Luque y Micah P. Hinson y las memorias de Kristin Hersch, ahora edita *El libro de las*



bromas del inigualable Nick Currie, el cantante pop más conocido como Momus. Comparada con Rabelais y el *Decameron*, va sobre un viaje que emprenden tres exconvictos que no paran de contarse chistes. / L. B.

● CAMPER POR CURRO CLARET

Pelayo, 13-37. Nada de lo que hace Camper es casual. La firma de calzado acaba de inaugurar una tienda en el centro de Barcelona diseñada por Curro Claret con materiales reutilizados (maderas recogidas de la calle, antiguos carteles de Camper, cordones de zapatos descatálogos) y con la colaboración de la Fundació Arrels, que



trabaja con personas sin techo. Miguel Fuster, que vivió 15 años en la calle (y lo ha contado en forma de cómic, es un gran dibujante) se ha encargado de ilustrar el proceso y decorar las paredes de la tienda. / L. B.